

CULTURA Y ESPECTACULOS

BIOGRAFÍAS SOBRE EL ESCENARIO

El legendario Manuel Rodríguez y la cantante Gloria Simonetti inspiraron dos montajes teatrales que se estrenan esta noche: **Manuel**, de Isidora Aguirre, y **Sobre el Abismo**, de César Alarcón, se mueven entre la ficción y la realidad, un territorio apto para que fluya el mito.

La única semejanza entre ambas obras radica en que sus roles principales hacen referencia a personas reales. En **Manuel**, de Isidora Aguirre, la dramaturga entremezcla crónicas y "testigos presenciales" y ficción para reconstruir la imagen de Manuel Rodríguez, un mito real de la cultura chilena que con el tiempo ha estallado en canciones, como paradigma histórico e inspiración ideológica.

Sobre el Abismo, en cambio, transporta la figura de Gloria Simonetti según la gran admiración que siente César Alarcón por la intérprete nacional. El dramaturgo y director tiene tres argumentos para elevar a la cantante al altar de "mito vivo": trayectoria artística "inédita en nuestro país"; experiencia de vida de mujer amenazada por la soledad, el sufrimiento y la muerte (perdió padres y esposo), que "ha sido capaz de salir adelante"; y porque "llegó a la gente saliéndose de la regla común, ya que sobre el escenario se le percibió como una 'niñita rica', orgullosa y despectiva", aunque fuera de allí "es simpática, alegre y divertida". A su juicio, esta "coraza" la adoptó luego que en el Festival de Viña del Mar de 1968 la "pifiaron matiné, vermouth y noche".

En todo caso, aclara el director, Simonetti aparecerá "como un ser humano, no como una santa, y con toda su pasión" a través de tres actrices, en un ambiente que combinará lo poético con escenas rea-



● El actor Claudio Lillo interpreta a Manuel Rodríguez; Manuel se estrena esta noche en Santa Cruz.

listas y surrealistas que abarcan desde su niñez a la actualidad.

MANUEL RODRIGUEZ

Que la imagen de Manuel Rodríguez está en el "inconsciente colectivo y en el corazón de la gente" es una verdad que para Ana María Vallejo aportó más problemas que beneficios. Difícil resultó, por ejemplo, elegir a

Claudio Lillo como el legendario guerrillero. El actor, agrega la directora, debía responder al perfil de un hombre al que se le atribuyen "los mejores valores humanos: noble, amigo, hermano, bueno, pícaro, audaz, hermoso, galante", además de "líder carismático capaz de ejecutar grandes misiones, cálido, amoroso, apasionado, vividor y

placentero".

Sobre el escenario, la obra tendrá el formato de un vertiginoso guión cinematográfico de acción, que se convertirá en documental cuando se hable de la muerte de Rodríguez y el contexto en que ocurrió. Esta referencia a los elementos que rodean un hecho también se refleja en el maquillaje que utilizan los actores. Ana María Vallejo optó por "el trazo rápido y angustiante" de la pintura de Goya, "el único que pintó la tremenda violencia que vivía la humanidad" en las dos primeras décadas del siglo XIX, tributarias de la gran Revolución Francesa.

En este montaje no hay batallas y Manuel Rodríguez no usa armas. Sí incluye "fragmentos de cartas reales de O'Higgins a San Martín en las que le pide que lo apoye para eliminar a Manuel", concluye la directora.

FUNCIONES

MANUEL

De Isidora Aguirre
Ma. a ju., 19.00; vi.
20.00

Sala Carlos Cariola
(San Diego 244)

SOBRE EL ABISMO

De César Alarcón
Vi. y sá., 21.00
C.C. Montecarmelo
(Bellavista 0594)